

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la celebración del domingo, día de la Pascua semanal, en la que participamos de la inmensa alegría de Dios por reencontrarse con nosotros, sus hijos, a quienes tantas veces siente alejados, perdidos, muertos...

Hoy Jesús nos muestra el verdadero rostro del Padre. Su mensaje es de alegría y paz: Dios es feliz perdonando, acogiendo y abrazando a sus hijos, a pesar de nuestras infidelidades. Su misericordia es infinita

Comenzamos esta celebración con el corazón abierto para acoger el perdón, la alegría y la amistad de Dios.

SALMO:



Me le- van- ta- ré, me pon- dré en ca-
mi- no a- don- de es- tá mi pa- dre.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a) Oremos al Señor, nuestro Dios, que es paciente con los pecadores y rico en misericordia:

♥ Para que la Iglesia de Dios lleve la Buena Noticia de la reconciliación y de la paz a todos los pueblos y a todas las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

♥ Para que, en nuestros hogares cristianos, los padres y las madres enseñemos a nuestros hijos, de palabra y de obra, a ser personas que sepan perdonar y recibir el perdón con humildad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

♥ Por los grupos de catequesis que comenzaremos en estos días el nuevo curso, para que aprendamos a vivir de forma alegre nuestra fe en Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

♥ Para que el curso escolar que acaba de comenzar sirva para que toda la comunidad educativa aprenda a convivir y a hacer un mundo más justo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

♥ Por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral, para que la participación de la Eucaristía nos haga experimentar la alegría de sentirnos acogidos, amados y perdonados por Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Padre, ayúdanos a ser constructores de tu reino. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.
Con el salmo de hoy (50): nos sentimos parte de ese "pueblo de Dios" que, tras darle la espalda, regresa de nuevo, al igual que el hijo de la parábola: "¡Me levantaré, me pondré en camino a donde está mi padre!"

"DIOS ES TODO CORAZÓN"

De un padre se escapó un hijo,
un pastor perdió una oveja
y extravió una mujer
una de sus diez monedas.

Los tres con afán buscaban,
empapados de tristeza,
al hijo menor, la oveja
y la moneda "traviesa".

Y cuando, por fin, hallaron
sus tres añoradas "perlas",
explotaron de alegría,
de gozo, placer y fiesta.

"La misma alegría habrá
más allá de las estrellas

cuando, dejando el pecado,
un pecador se convierta".

Así explicaba Jesús
a la gente farisea
que Dios abraza a sus hijos
que se fueron y "regresan".

Dios es todo CORAZÓN,
nos adora y nos respeta,
perdona, olvida, no humilla,
nunca nos cierra la puerta.

Señor, que, alegres, te demos
una agradable sorpresa:
Vernos juntos y hermanados
comiendo en la misma mesa

José Javier Pérez Benedí